

# El neoliberalismo en una regresión en la historia universal

Yo soy partidario del liberalismo clásico por varios factores: no podemos renunciar a la vinculación de política con ética; no podemos llegar a un relativismo extremo de valores con el "todo vale" y creo que lo que hace el neoliberalismo siguiendo las tendencias de los medios de comunicación es ir al consumismo

H

ugo Celso Felipe Mansilla es un filósofo que provoca encontradas polémicas tanto con izquierdistas como con derechistas y es que es un cínico de talla mayor. No se trata de la novísima y mal entendida concepción del cinismo imperante hoy en día, sino de aquella tradición griega en la que los cínicos sostenían que la verdadera felicidad no constituye el lujo, el poder político o la buena salud, sino el vivir de acuerdo a las propias convicciones de cada uno. Sirva como ejemplo Diógenes que vivía en un tonel y ante una visita de Alejandro Magno quien le solicitó que pidiera un obsequio cualesquiera que sea, el sabio contestó: "Si, que te apartes un poquito y no me tapes el sol". Mansilla se inscribe, en nuestro criterio, en esta concepción filosófica y mantuvimos con él la siguiente entrevista luego de la presentación de su último libro "Tradición autoritaria y modernización imitativa" (La Paz: Plural, 1997).

**P.-¿Desde la filosofía política podríamos hablar de alguna diferencia entre el liberalismo clásico y el neoliberalismo?**

**R.-** Sí. Hay diferencias bastante marcadas. El liberalismo clásico no estaba necesariamente unido a ideales democráticos. Tenía más elementos aristocráticos, por ejemplo los liberales clásicos eran partidarios del voto censatario, no del voto universal, sino del voto discriminado por educación, cultura y sobre todo, ingresos. Además el liberalismo clásico era partidario del derecho natural y de ideas filosóficas como el bien común. En cambio, el neoliberalismo no cree en la posibilidad del bien común, rechaza la idea del derecho

Orlando Mercado Camacho  
Sociólogo y maestrante en ciencia política.

... soy partidario de un  
pensamiento crítico  
que pone en cuestión  
lo que es  
absolutamente obvio  
en nuestra sociedad  
actual

natural y de cualquier fundamentación metafísica del liberalismo. Yo soy partidario del liberalismo clásico por varios factores: no podemos renunciar a la vinculación de política con ética; no podemos llegar a un relativismo extremo de valores con el "todo vale" y creo que lo que hace el neoliberalismo siguiendo las tendencias de los medios de comunicación es ir al consumismo. Creo que todos estos constituyen factores negativos.

El neoliberalismo, a diferencia del liberalismo clásico, es una regresión en la historia universal.

**P.- A partir de sus críticas a la izquierda, Ud. ha sido identificado como un expositor de la derecha política. ¿Está de acuerdo con esa obsesión de la izquierda por tipificarlo como un pensador conservador y, más aún, admite la división de izquierdas y derechas?**

**R.-** Impugno la opinión suya de que exista una obsesión de la izquierda sobre mi persona por la simple razón de que las pocas cosas de filosofía que he publicado no son leídas por izquierdistas ni por nadie. No creo que exista ningún tipo de obsesión con mi modesta persona porque no tengo la masa crítica para que sea obsesión. Ahora si hay personas aisladas que me consideran conservador o no, me es totalmente indiferente. De ninguna manera me considero un conservador, sino un liberal-clásico o sea que mantengo enormes distancias tanto con posiciones conservadoras como con posiciones izquierdistas.

Sobre lo otro que dice usted, si es sostenible la diferenciación entre izquierdas y derechas considero que no es sostenible esta posición. Izquierda y derecha es la división más elemental que puede hacerse entre dos fenómenos; es como la división entre blanco y negro. Una sociedad como la humana es compleja y no admite esas clasificaciones simplistas. La humanidad es variopinta, enredada, contradictoria y esos sistemas clasificatorios elementales no pueden comprender las variaciones humanas. Quisiera mostrarle dos ejemplos: cuando hubo las pugnas por la sucesión de Lenin, Stalin era el representante de izquierdas y el Partido Comunista era la versión más extrema de la izquierda. Sin embargo en las políticas culturales, en la represión de las nacionalidades, en la prosecución del centralismo burocrático al más puro estilo zarista y en su vida personal, Stalin era una persona altamente conservadora. Hasta en el estilo mismo de sus proclamas y sus posturas filosóficas, Stalin era una persona altamente convencional y asimismo era el representante más encumbrado de la izquierda.

Otro ejemplo es el del país: hay un partido que se llama Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y no es ni nacionalista ni revolucionario u otro como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) que no es nada de eso, sino Movimiento de Inconstancia Reiterativa. Son partidos que han nacido contra el sistema, contra las élites gobernantes, con una ideología de izquierda y hoy en día son partidos profundamente conservadores. Aún más: El MNR siempre fue un partido caudillista, clientalista y prebendalista. Después del odiado sexenio, lo que vino a partir de abril del 52 en el campo de la cultura política, en el debate parlamentario y el respeto a las libertades políticas fue de un lamentable retroceso y el MNR era un partido de izquierda. En cambio ese sexenio tan aborrecido hasta hoy ha representado uno de los puntos culminantes de la cultura política liberal, progresista y abierta de este país.

**P.- Dada su afiliación liberal-democrática, ¿podríamos decir que coincide con las**

apreciaciones del fallecido Octavio Paz sobre nuestra secular falta de espíritu moderno?

R.- Si. Tengo una enorme simpatía por la obra y la persona de Octavio Paz, a quien conocí personalmente.

P.- ¿Por qué considera usted que no se ha dado una tradición del pensamiento liberal-democrático de tolerancia y pluralismo ideológico en el país?

R.- Es muy difícil resumir en dos palabras. En primer lugar está la ley de la inercia cultural y el peso de 450 años de políticas centralistas, autoritarias, dogmáticas que tienen una influencia posterior y que pese a enormes esfuerzos por liberarnos, vivimos todavía en una atmósfera autoritaria, acrílica que no ha sido favorable al pensamiento crítico. Nosotros hemos heredado de España una propensión al dogmatismo, a creer que nosotros tenemos la razón y que el otro está equivocado y esa tendencia muy marcada de autoritarismo bajo un ropaje revolucionario está muy adentro de nuestras tradiciones y eso no va a cambiar fácilmente. Octavio Paz decía precisamente que en América Latina no se ha dado una tradición crítica que ponga en cuestión los propios puntos de vista.

No hubo una tradición de pensamiento crítico y el ejemplo más claro es la Universidad de San Francisco Xavier -una de las más antiguas del mundo- que nunca ha producido un testimonio y un pensamiento nacional,

Fui formado en Europa en la época en que esos valores fueron cuestionados por el movimiento ecológico que cuestionó los paradigmas del progreso y del desarrollo.

ningún estilo literario, de teatro, poesía o filosofía que pueda asociarse a San Xavier. Lo que existió es una enseñanza memorística en esta notable Universidad, pero ningún pensamiento crítico. No existe una Escuela de Chuquisaca, sino simplemente la repetición de algunos pequeños saberes especializados como el que proviene de abogados y médicos.

P.- Usted es uno de los mayores críticos de los paradigmas del progreso y la modernización como nos expuso antes, pero también de la tradición andina y amazónica. ¿Podría resumir sus argumentos sobre este último punto?

R.- No podemos volver a las tradiciones no diría de sociedades atrasadas sino poco complejas. El modo de las relaciones económicas andinas y cómo se administraban esas comunidades sin Estado amazónicas simplemente es muy elemental. Los valores y principios normativos que pueden ser rescatados tampoco tienen asidero porque no tenemos fuentes fiables. Sus principios más bien fueron marcadamente centralistas y autoritarios. La autoridad suprema del monarca nunca fue cuestionada, donde las clases acomodadas gozaban de muchos privilegios y las clases populares tuvieron como única virtud la obediencia. No sabemos si hubo una especulación protofilosófica y los valores de una sociedad premoderna no nos dicen nada a los hombres de estas sociedades sumamente complejas en permanente interacción y de contactos estrechos con el mundo. No podemos revalorizar esas normativas premodernas.

Por el contrario, soy partidario de un pensamiento crítico que pone en cuestión lo que es absolutamente obvio en nuestra sociedad actual. Si hacemos una encuesta sería el único que no cree en los valores

mágicos del progreso social. No comparto esos valores del progreso, pero mi posición es absolutamente marginal y sin importancia en la sociedad. Fui formado en Europa en la época en que esos valores fueron cuestionados por el movimiento ecológico que cuestionó los paradigmas del progreso y del desarrollo.

**P.- ¿Precisamente por ese escepticismo sobre los valores antediluvianos como del progreso a ultranza, no cree que llega a un pensamiento que se autodestruye?**

**R.-** Uno mismo no se ve bien; para conocerse necesita el espejo de los otros. Puede ser, en eso no me percibo a mi mismo. Por eso se necesita de la opinión pública. Simplemente uno no se da cuenta de los errores que pueda tener.

Creo que a partir de 1978 los empresarios privados han hecho un aporte decisivo al proceso democrático. Ellos han sido los que han propugnado la unión entre economía de mercado y la democracia pluralista.

**P.- Otro de los temas de sus reflexiones es la empresa privada. ¿Qué aportes considera usted brindó la empresa privada a la construcción democrática?**

**R.-** En la historia boliviana los empresarios privados se han servido del Estado para fines estrictamente propios, pero en lugar de hacer una reconstrucción detallada de la tormentosa relación entre los empresarios privados y el Estado me referiré a los últimos años. Creo que a partir de 1978 los empresarios privados han hecho un aporte decisivo al proceso democrático. Ellos han sido los que han propugnado la unión entre economía de mercado y la democracia pluralista. En 1982, por ejemplo, después del golpe de Luis García Meza ellos, los empresarios privados, apoyaron la elección de Hernán Siles Zuazo sabiendo aún que era contrario a sus intereses y aún así apostaron por la restitución del sistema democrático, sabiendo que a la larga sería beneficioso para el país.

La derecha que después del '85 se plegó a las banderas del neoliberalismo sin ningún problema no tuvo la originalidad de la empresa privada para proponer la reducción del rol empresarial del Estado, la desregulación de los mercados, la privatización de las empresas públicas y la modernización del aparato judicial. En todos estos puntos la empresa privada se adelantó entre 1978 y 1985 a los partidos de derecha y las propuestas neoliberales provenían exclusivamente del entorno empresarial. Después del '85 el ideario de la empresa privada sobre la política se ha caracterizado por una extrema modestia, ya no han planteado nuevas reformas y podríamos decir que se le agotaron las ideas.

**P.- ¿Pero en su análisis también se puede ver que hasta antes del '85 tanto la izquierda como la derecha eran marcadamente centralistas y estadolátricas?**

**R.-** Diría una cosa muy elemental: la tradición virreynal y republicana hasta 1985 ha sido marcadamente partidaria de un Estado central fuerte. Eso no significa que el Estado haya sido eficiente. Hasta en el período liberal el Estado ha sido fuertemente centralista. Ha sido caudillista, patrimonialista y tenía todos los rasgos de la cultura política autoritaria. Todos aquí, sean de izquierda como de derecha, eran partidarios de un Estado fuerte y lo más visible es el comportamiento de los sindicatos que esperan políticas públicas. Por ejemplo, un terremoto -que no es obra ni del Estado ni de los iluminados- asola una población boliviana y los habitantes a las pocas semanas protestan enérgicamente porque están abandonados de la mano del Estado. Tratan incluso de hacer huelgas para llamar la atención sobre la desatención del Estado boliviano. Son paternalistas que esperan que el Estado los trate y no los abandone.

Asimismo, los empresarios han vivido del Estado hasta el '85. Los sindicatos y los partidos han vivido a costa del Estado e izquierdistas y derechistas compartían su afición por el

Los sindicatos y los partidos han vivido a costa del Estado e izquierdistas y derechistas compartían su afición por el Estado. Con la caída del socialismo... se han dado cuenta que el socialismo no fue una alternativa exitosa...

Estado. Con la caída del socialismo, igualmente, los intelectuales izquierdistas se han dado cuenta de que el socialismo no fue una alternativa exitosa y una alternativa que nos diga algo.

**P.- Finalmente, usted también critica a la juventud por perder los valores y el respeto a los otros, a los mayores y a las jerarquías sociales. ¿por qué?**

**R.-** Hay una enorme influencia de las modas culturales a nivel mundial. Esas modas

culturales tratan de borrar aparentemente las jerarquías y diferencias sociales. La gente se viste de la misma forma desde aquí hasta el Asia central. La gente usa los mismos *jeans*, los mismos gestos. Considero que esto es resultado, entre otras cosas, de la nefasta influencia de los medios masivos de comunicación, de las influencias de la tecnología y de las modas colectivas.

## Noti-UPSA

### Nueva versión del plan de estudios

Luego de reflexionar sobre los cambios sociales y tecnológicos, los nuevos paradigmas de la disciplina, y las condiciones del mercado de trabajo, la Facultad de Comunicación Social y Humanidades, junto a sus docentes, tomó las decisiones necesarias para diseñar la nueva versión del Plan de Estudios 2000 en las carreras de Licenciatura en Comunicación Social, Técnico Superior en Periodismo y Técnico Superior en Diseño Publicitario en la búsqueda de ofrecer una formación totalmente actualizada.

La nueva propuesta, si bien no significa un viraje de ciento ochenta grados, se orienta a reforzar con tenacidad áreas débiles de la formación y a incluir contenidos ausentes en los planes anteriores que exigirá el nuevo siglo.

La estructura general de los planes fue realizada con un criterio pedagógico que lleva al

estudiante -en el transcurso de su formación- de lo teórico a lo práctico, de lo simple a lo complejo, de las humanidades a las materias especializadas de la disciplina, buscando el desarrollo de habilidades intelectuales de orden superior en niveles teóricos, analíticos y propositivos.

Una propuesta totalmente nueva es la carrera de Diseño Gráfico a nivel licenciatura, que fue solicitada durante mucho tiempo por estudiantes y graduados del Técnico Superior.

Los nuevos planes permitirán a nuestros profesionales intervenir en la moderna dinámica de la comunicación en empresas e instituciones de la sociedad del nuevo siglo, con responsabilidad social, independencia de criterio, creatividad y habilidad en el conocimiento y manejo de su disciplina.

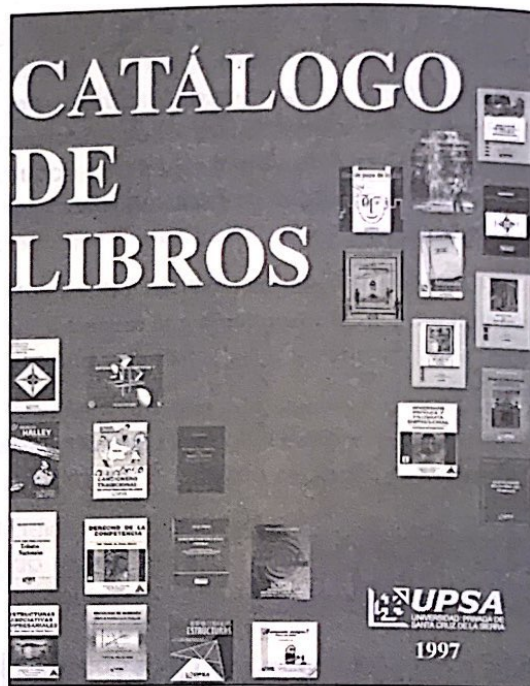
## Publicar, un retorno al lector

El surgimiento de la Editorial UPSA ha cumplido el sueño de más de un escritor. En un medio donde la promoción literaria es casi nula, la presencia de un mecanismo capaz de generar vías de difusión ha motivado la sistematización del conocimiento científico, la amenidad narrativa y la actividad periodística.

Cada semestre, los universitarios pueden leerse a sí mismos en el periódico "Entre Líneas", así como acceder a las nuevas corrientes del pensamiento en la "Revista Aportes" (de la Facultad de Comunicación Social y Humanidades), páginas firmadas por docentes, estudiosos invitados y tesis cuyo aporte académico debe ser conocido por el mundo profesional.

Entre las publicaciones elaboradas, pueden citarse "Reforma Constitucional", de Jorge Asbún; "Con un poco de lógica", libro de matemáticas de María Isabel Bueno; "Relatos Mitológicos" de Germán Coimbra Sanz; "Proyectos de Inversión", de Jorge Orellana; "Introducción a las Estructuras", de Gustavo Parada; "Hernando Sanabria Fernández", de Marcelino Pérez Fernández; "Chiquitos", de Alcides Parejas; "Fundamentos de Periodismo", de Kathya Jemio, y otros textos que se encuentran en proceso de edición.

Una entrega importante al estricto universo jurídico es la obra de José Antonio de Chazal Palomo, colección de libros que desarrollan con rigurosidad técnica y analítica, sin perder de vista un lenguaje allanado por la destreza de la interpretación al lector, diversos aspectos



de la economía de mercado y sus mecanismos legisladores. Entre ellos figuran "Fundamentos de Derecho Laboral y Social", "Derecho de Sociedades", "Mercado de Valores, Banca y Comercio Internacional", "Contratos de Empresa", "Derecho de la Competencia". La mirada sagaz de su autor es innovadora en la literatura especializada de las leyes.

Publicar es, sin duda, un acto de generosidad y amplitud de pensamiento, pues le regala al lector la posibilidad de conocer ajenos y nuevos espacios.